

RESULTADOS

BUITRE LEONADO *Gyps fulvus*

Se han localizado 33 buitreras, repartidas del siguiente modo: 3 en Albacete, 6 en Granada y 24 en Jaén; en Almería y Murcia los resultados han sido negativos, en esta provincia la especie se reprodujo por última vez en 1981. (Ver tabla 1).

En la tabla los resultados se desglosan por provincias indicando para cada una de ellas las buitreras, el número de parejas y número de individuos estimado. En los cálculos de número de parejas total se ha dividido el número de individuos de cada buitrera en que no poseíamos este dato por 2'3, número que da la relación existente entre n.º de individuos/pareja para esta zona en el censo de 1979 (SEO 1981).

De este modo, obviamente muy subjetivo, se obtiene un total de 97 (mínimo comprobado) a 165 (valor teórico) parejas distribuidas como sigue: 12-16 en Albacete; 33-37 en Granada y 52-112 en Jaén.

El número de individuos estimado para el área es de 469-579.

Comparando con el censo de 1979 que ofrece unos resultados de 80 parejas y 180 individuos distribuidos en 6 buitreras en Jaén, 4 de Granada y 1 de Murcia (SEO, 1981) se observa como ya indicábamos, una infravaloración de la población de *Gyps fulvus* en las Sierras Subbéticas en aquel censo.

En los últimos 10 años se ha observado una paulatina regresión del área de distribución de la especie hacia el Oeste, desplazándose el límite oriental desde el noroeste de Murcia (MORENILLA, 1982 inéd.; y datos propios) hasta el límite Este de Jaén, quedando prácticamente restringida en la actualidad a las Sierras de Cazorla y Segura.

Otra tendencia observada es la desaparición de parejas aisladas y buitreras pequeñas (3-4 parejas), y un aumento paralelo de los efectivos de las grandes buitreras, así, en el valle del río Castril (Granada) hemos constatado la desaparición de tres núcleos de nidificación con menos de 4 parejas cada uno y el aumento poblacional en las dos grandes buitreras de la zona baja del valle.

El factor que ha provocado esta alarmante regresión del buitre leonado es sin duda alguna el veneno colocado en las carroñas para eliminar los zorros y perros salvajes lo cual actualmente sigue haciéndose sobre todo en Albacete y Granada, por este motivo siguen encontrándose ejemplares muertos envenenados al pie de las buitreras y cerca de las carroñas envenenadas (13 individuos en los últimos 3 años (MORENILLA, 85 y datos propios). Otras amenazas de menor gravedad son las molestias humanas en las colonias de cría y la acción de cazadores.

QUEBRANTAHUESOS *Gypaetus barbatus*

Al igual que la especie anterior, el Quebrantahuesos ha visto disminuir su población considerablemente en el último cuarto de siglo; desde finales de los